

St. Luke's ~ Iglesia Episcopal de San Lucas

La Sagrada Eucaristía *Quinto domingo de Cuaresma*

22 de marzo del 2026
12:30 pm



ESCUELA DOMINICAL

Godly Play: 10 am y 12:30 pm,
edades de 5 hasta el 5º grado

Grupo Juvenil: 12:30 pm, grados 6º-12º en la Capilla de niños

Guardería para bebés y niños de hasta 5 años

Estos salones se localizan en el área educacional

PRELUDIO

HIMNO DE ENTRADA

Estribillo

Me alegré cuando me dijeron:
Vamos a la casa del Señor.
Me alegré cuando me dijeron:
Vamos a la casa del Señor.

1. Ya nuestros pasos
detienen su andar,
¡Jerusalén! ¡Jerusalén!
Ante tus puertas con admiración.
¡Jerusalén! ¡Jerusalén!

2. Que haya paz para todos aquí,
¡Jerusalén! ¡Jerusalén!
Que se amen todos
por amor a Dios.
Que haya paz, reine el amor.

3. Que sea alabado y
bendito el Señor,
El Dios de Abrahán,
Dios de Israel.
Que se dé gloria y honor al Señor.
A nuestro Dios, gloria y honor.

Letra: Basada en el Salmo 121 (122). Letra y música © 1977, Carlos Rosas. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

LA PALABRA DE DIOS

Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.
Para siempre es su misericordia.

El Decálogo

Escuchen los mandamientos de Dios a su pueblo:
Yo soy el Señor tu Dios que te sacó de la servidumbre.
No tendrás otros dioses delante de mí.
Amén. Señor, ten piedad.

No te harás imagen alguna.
Amén. Señor, ten piedad.

No invocarás en falso el Nombre del Señor tu Dios.
Amén. Señor, ten piedad.

Recuerda el día del sábado para santificarlo.
Amén. Señor, ten piedad.

Honra a tu padre y a tu madre.
Amén. Señor, ten piedad.

No asesinarás.
Amén. Señor, ten piedad.

No cometerás adulterio.
Amén. Señor, ten piedad.

No robarás.
Amén. Señor, ten piedad.

No darás testimonio falso.
Amén. Señor, ten piedad.

No codiciarás nada de lo que pertenezca a tu prójimo.
Amén. Señor, ten piedad.

Jesús dijo: “El primer mandamiento es éste: Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos”. *San Marcos 12:29-31*

Confesión de Pecado y Absolución

de pie o de rodillas

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
Sincera y humildemente nos arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.**

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, los fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo los guarde en la vida eterna.
Amén.

KYRIE

Cantor *Todos*
Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

Cantor *Todos* *Cantor*
Cris - to, ten pie - dad. Cris - to, ten pie - dad. Se -

Todos
ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

Letra del *Misal Romano* © 1988, Comisión Episcopal Española de Liturgia. Derechos reservados.
Con las debidas licencias. Música © 1964, Tomás Aragüés. Derechos reservados. Administradora exclusiva: OCP.

COLECTA DEL DÍA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Dios todopoderoso, sólo tú puedes ordenar los afectos y voluntades rebeldes de los pecadores: Concede gracia a tu pueblo para amar lo que tú dispones y desear lo que tú prometes; a fin de que, en medio de los rápidos y variados cambios del mundo, nuestros corazones permanezcan fijos allí donde se encuentran los verdaderos goces; por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

PRIMERA LECTURA

Ezequiel 37:1-14

Lectura del Libro del Profeta Ezequiel

El Señor puso su mano sobre mí, y me hizo salir lleno de su poder, y me colocó en un valle que estaba lleno de huesos. El Señor me hizo recorrerlo en todas direcciones; los huesos cubrían el valle, eran muchísimos y estaban completamente secos. Entonces me dijo: «¿Crees tú que estos huesos pueden volver a tener vida?» Yo le respondí: «Señor, sólo tú lo sabes.»

Entonces el Señor me dijo: «Habla en mi nombre a estos huesos. Diles: “Huesos secos, escuchen este mensaje del Señor. El Señor les dice: Voy a hacer entrar en ustedes aliento de vida, para que revivan. Les pondré tendones, los rellenaré de carne, los cubriré de piel y les daré aliento de vida para que revivan. Entonces reconocerán ustedes que yo soy el Señor.”» Yo les hablé como él me lo había ordenado. Y mientras les hablaba, oí un ruido: era un terremoto, y los huesos comenzaron a juntarse unos con otros. Y vi que sobre ellos aparecían tendones y carne, y que se cubrían de piel. Pero no tenían aliento de vida.

Entonces el Señor me dijo: «Habla en mi nombre al aliento de vida, y dile: “Así dice el Señor: Aliento de vida, ven de los cuatro puntos cardinales y da vida a estos cuerpos muertos.”» Yo hablé en nombre del Señor, como él me lo ordenó, y el aliento de vida vino y entró en ellos, y ellos revivieron y se pusieron de pie. Eran tantos que formaban un ejército inmenso.

Entonces el Señor me dijo: «El pueblo de Israel es como estos huesos. Andan diciendo: “Nuestros huesos están secos; no tenemos ninguna esperanza, estamos perdidos.” Pues bien, háblales en mi nombre, y diles: “Esto dice el Señor: Pueblo mío, voy a abrir las tumbas de ustedes; voy a sacarlos de ellas y a hacerlos volver a la tierra de Israel. Y cuando yo abra sus tumbas y los saque de ellas, reconocerán ustedes, pueblo mío, que yo soy el Señor. Yo pondré en ustedes mi aliento de vida, y ustedes revivirán; y los instalaré en su propia tierra. Entonces sabrán que yo, el Señor, lo he dicho y lo he hecho. Yo, el Señor, lo afirmo.”»

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

Psalm 130

1 De lo profundo, oh Señor, a ti clamo; Señor, escucha mi voz; *
estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

2 **Si tú, oh Señor, notares los delitos, ***
¿quién, oh Señor, podrá mantenerse?

3 Mas en ti hay perdón, *
por tanto serás venerado.

4 **Aguardo al Señor; le aguarda mi alma; ***
en su palabra está mi esperanza.

5 Mi alma aguarda al Señor, más que los centinelas a la aurora, *
más que los centinelas a la aurora.

6 **Oh Israel, aguarda al Señor, ***
porque en el Señor hay misericordia;

7 Con él hay abundante redención, *
y él redimirá a Israel de todos sus pecados.

SEGUNDA LECTURA

Romanos 8:6-11

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos

Y preocuparse por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil lleva a la muerte; pero preocuparse por las cosas del Espíritu lleva a la vida y a la paz. Los que se preocupan por seguir las inclinaciones de la naturaleza débil son enemigos de Dios, porque ni quieren ni pueden someterse a su ley. Por eso, los que viven según las inclinaciones de la naturaleza débil no pueden agradar a Dios.

Pero ustedes ya no viven según esas inclinaciones, sino según el Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios vive en ustedes. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. Pero si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

Eleazar Cortés



EL EVANGELIO

San Juan 11:1-45

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Había un hombre enfermo que se llamaba Lázaro, natural de Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. Esta María, que era hermana de Lázaro, fue la que derramó perfume sobre los pies del Señor y los secó con sus cabellos. Así pues, las dos hermanas mandaron a decir a Jesús: -Señor, tu amigo querido está enfermo.

Jesús, al oírlo, dijo: -Esta enfermedad no va a terminar en muerte, sino que ha de servir para mostrar la gloria de Dios, y también la gloria del Hijo de Dios.

Aunque Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro, cuando le dijeron que Lázaro estaba enfermo se quedó dos días más en el lugar donde se encontraba. Después dijo a sus discípulos:

-Vamos otra vez a Judea.

Los discípulos le dijeron: -Maestro, hace poco los judíos de esa región trataron de matarte a pedradas, ¿y otra vez quieres ir allá?

Jesús les dijo: -¿No es cierto que el día tiene doce horas? Pues si uno anda de día, no tropieza, porque ve la luz que hay en este mundo; pero si uno anda de noche, tropieza, porque le falta la luz. Después añadió: -Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero voy a despertarlo.

Los discípulos le dijeron: -Señor, si se ha dormido, es señal de que va a sanar.

Pero lo que Jesús les decía es que Lázaro había muerto, mientras que los discípulos pensaban que se había referido al sueño natural. Entonces Jesús les dijo claramente: -Lázaro ha muerto. Y me alegro de no haber estado allí, porque así es mejor para ustedes, para que crean. Pero vamos a verlo.

Entonces Tomás, al que llamaban el Gemelo, dijo a los otros discípulos: -Vamos también nosotros, para morir con él.

Al llegar, Jesús se encontró con que ya hacía cuatro días que Lázaro había sido sepultado. Betania se hallaba cerca de Jerusalén, a unos tres kilómetros; y muchos de los judíos habían ido a visitar a Marta y a María, para consolarlas por la muerte de su hermano. Cuando Marta supo que Jesús estaba llegando, salió a recibirlo; pero María se quedó en la casa. Marta le dijo a Jesús: -Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora Dios te dará todo lo que le pidas.

Jesús le contestó: -Tu hermano volverá a vivir.

Marta le dijo: -Sí, ya sé que volverá a vivir cuando los muertos resuciten, en el día último.

Jesús le dijo entonces: -Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?

Ella le dijo: -Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.

Después de decir esto, Marta fue a llamar a su hermana María, y le dijo en secreto: -El Maestro está aquí y te llama.

Tan pronto como lo oyó, María se levantó y fue a ver a Jesús. Jesús no había entrado todavía en el pueblo; estaba en el lugar donde Marta se había encontrado con él. Al ver que María se levantaba y salía rápidamente, los judíos que estaban con ella en la casa, consolándola, la siguieron pensando que iba al sepulcro a llorar.

Cuando María llegó a donde estaba Jesús, se puso de rodillas a sus pies, diciendo: -Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

Jesús, al ver llorar a María y a los judíos que habían llegado con ella, se conmovió profundamente y se estremeció, y les preguntó: -¿Dónde lo sepultaron?

Le dijeron: -Ven a verlo, Señor.

Y Jesús lloró. Los judíos dijeron entonces: -¡Miren cuánto lo quería!

Pero algunos de ellos decían: -Éste, que dio la vista al ciego, ¿no podría haber hecho algo para que Lázaro no muriera?

Jesús, otra vez muy conmovido, se acercó a la tumba. Era una cueva, cuya entrada estaba tapada con una piedra. Jesús dijo: -Quiten la piedra.

Marta, la hermana del muerto, le dijo: -Señor, ya huele mal, porque hace cuatro días que murió.

Jesús le contestó: -¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?

Quitaron la piedra, y Jesús, mirando al cielo, dijo: -Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo sé que siempre me escuchas, pero lo digo por el bien de esta gente que está aquí, para que crean que tú me has enviado.

Después de decir esto, gritó: -¡Lázaro, sal de ahí!

Y el que había estado muerto salió, con las manos y los pies atados con vendas y la cara envuelta en un lienzo. Jesús les dijo: -Desátenlo y déjenlo ir.

Por esto creyeron en Jesús muchos de los judíos que habían ido a acompañar a María y que vieron lo que él había hecho.

El Evangelio del Salvador.

Te alabamos, Cristo Señor.

SERMÓN

El Revdo. Alfredo Feregrino

EL CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

LAS ORACIONES DEL PUEBLO

El/la líder y el Pueblo oran de manera responsorial.

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: “Señor, ten piedad”.

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo Phil, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

En la comunión de San Lucas y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

LA PAZ

La paz de Cristo esté siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

ANUNCIOS

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

LA SANTA COMUNIÓN

ORACIONES DEL OFERTORIO

Gracias por su apoyo en oración. Cada promesa y regalo, sin importar la cantidad, ayuda a St. Luke's-San Lucas a vivir nuestra misión de transformación, conexión y cuidado, lo que nos permite compartir las Buenas Nuevas del amor y la misericordia infinitas de Dios a través de la adoración, la formación y el servicio. Para donar en línea, escanee el código QR o visite stlukessanlucas.org/give.



HIMNO DEL OFERTORIO

A Cristo doy mi canto:
El salva el alma mía;
Me libra del quebranto
Y con amor me guía.

Estrillo

Ensalce nuestro canto
Tu sacrosanta historia
Es nuestro anhelo santo
Mirar, Jesús, tu gloria.

Jamás dolor ni agravios
Enlutarán la mente,
Si a Cristo nuestros labios
Bendicen dulcemente.

Tu nombre bendecido
Alegra el alma mía;
Tu nombre es en mi oído
Dulcísima armonía.

Viviendo he de ensalzarte:
Y si abandono el suelo,
Veránme ir a adorarte
Los ángeles del cielo.

Texto y Música P. Phillips; Trad. Anónimo.

PLEGARIA EUCARISTICA

(Plegaria Eucarística B)

El pueblo sigue de pie

Que el Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad es justo, bueno y con gozo, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Tú le pides a tu pueblo fiel que purifique el corazón y se prepare con gozo para la fiesta de Pascua. Para que así, en oración fervorosa y obras de misericordia,

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

SANTO

San - to, san - to, san - to. _____ Mi cor - a - zon te a - do - ra. _____ Mi
Ho - ly, ho - ly, ho - ly, _____ my heart, my heart a - dores you! _____ My

cor - a - zon te sa - be de - cir: "San - to e - res, Señ - or." _____
heart is glad to say the words: "You are ho - ly, Lord." _____

CONSECRACIÓN

Luego, de cara a la Santa Mesa, el Celebrante continúa con la Plegaria Eucarística B.

...Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Recordamos su muerte.

Proclamamos su resurrección.

Esperamos su venida en gloria.

...Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son todo el honor y la gloria, Padre todopoderoso, ahora y siempre. **Amén.**

EL PADRE NUESTRO

Y ahora, oremos como nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo,

santificado sea tu nombre;

venga tu reino;

hágase tu voluntad,

en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación

y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino,

el poder y la gloria,

ahora y por siempre. Amén.

LA FRACCIÓN DEL PAN

Este es el verdadero pan que baja del cielo y da vida al mundo.

Quien coma de este pan vivirá para siempre.

LA INVITACIÓN

Los dones de Dios para el pueblo de Dios. Tómenlas en memoria de Cristo y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

HIMNO DE COMUNIÓN

Respuesta

Oh Dios, crea en mí,
oh Dios, crea en mí,
crea un corazón,
un corazón puro.

Estrofas

1. Piedad de mí, Señor, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
purifícame, tú, de mi pecado.

2. Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
pon en mí un espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

3. Dame la alegría de tu salvación,
mantén en mí un alma generosa.
Enseñaré a los malvados tus caminos,
se volverán a ti los pecadores.

Text: Psalm 51 (50):3–4, 12–13, 14–15. Spanish refrain text © 1970, Conferencia Episcopal Española. All rights reserved. Used with permission. Music, Spanish verses text and English text © 1994, 1998, Eleazar Cortés. Published by OCP. All rights reserved.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

Dios eterno, Padre celestial: En tu gracia nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, y nos has alimentado con alimento espiritual en el Sacramento de su cuerpo y de su sangre. Envíanos ahora en paz al mundo, y danos fuerza y valentía para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

BENDICIÓN

HIMNO DE SALIDA

Estribillo

Quédate, Señor. Quédate, Señor.
Quédate, Señor, en cada corazón.
Quédate, Señor. Quédate, Señor.
Quédate, Señor, aquí, aquí, aquí.

El Espíritu de Dios se mueve,
se mueve, se mueve.
El Espíritu de Dios se mueve
dentro de mi corazón.

Oh hermano, deja que se mueva,
se mueva, se mueva.
Oh hermano, deja que se mueva
dentro de tu corazón.

Oh hermano, deja que se mueva,
se mueva, se mueva.
Oh hermano, deja que se mueva
el Espíritu de Dios en ti.

Manuel Jose Alonso y Jose Pagan

DESPEDIDA

Salgamos en nombre de Cristo.
Demos gracias a Dios.

POSTLUDE

MINISTROS LITURGICOS

Oficiante y Predicador:	El Revdo. Alfredo Feregrino
Sacerdote Asociado:	La Revda. Amy Cox
Diacona:	La Revda. Lynette Poulton Kamakura
Director Musical:	Jack Barben
Líder Musical:	Willy Silva
Cofradfía del Altar:	Zoila Aguayo, Blanca Maldonado y ayudantes
Sonido y Video:	Len Bauhs, Bob Lawson, Mike Morrison y Charlie Tapp

PAN DE COMUNIÓN Y FLORES DE ALTAR

El pan para la comunión es donado por Melanie Kenoyer.

La planta del altar se ofrece en acción de gracias y para la Gloria de Dios.

RECONOCIMIENTO DE LA TIERRA DONDE ESTAMOS PARADOS

Recordamos y honramos a los pueblos indígenas de América del Norte y del Sur, en particular a las naciones cuyas tierras ahora ocupamos en esta región que alguna vez fue su hogar. Nosotros en la Iglesia Episcopal de San Lucas ~ San Lucas reconocemos que estamos en las tierras ancestrales no cedidas de los pueblos Chinook y Cowlitz. Un pueblo que sigue aquí, que sigue honrando y sacando a la luz su herencia eterna.



426 East Fourth Plain Boulevard Vancouver, WA 98663

(360) 696-0181

sl2.mainoffice@gmail.com

www.StLukesSanLucas.org

Servicios de video en vivo: YouTube: [youtube st lukes episcopal church vancouver, wa](https://www.youtube.com/stlukesepiscopalchurchvancouverwa) - Buscar ([bing.com](https://www.bing.com))

Facebook: <https://www.facebook.com/StLukesVancouver>